



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICO, JURÍDICO Y SOCIALES

Mesa N° 4: Economías alternativas en el mundo del trabajo actual.

Un abordaje acerca de los límites en el marco de la construcción de subjetividades y su correlato en las prácticas de la Economía Social y Solidaria (ESyS).

Ing. Agr. (Mg) Alberto E. Pérez¹ (FCEJS – UNSL) betopercaz@gmail.com

Lic. Luciano Perotti Pincioli² (FCEJS – UNSL) lfperotti@gmail.com

Lic. (Mg) Silvina Leticia Galetto³ (FCEJS – UNSL) silvigaletto@gmail.com

Palabras clave: Economía Social y Solidaria – Subjetividad – Transición

Trabajo redactado para su presentación en el **XI Pre Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo: *La (re) producción de desigualdades en el mundo del trabajo en la pospandemia: una mirada en clave regional*** a realizarse en la Universidad Nacional de Cuyo, 15 y 16 de junio de 2023.

¹ Magíster en Sociedad e Instituciones (UNSL), Especialista en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos (UNSL), Ingeniero agrónomo (UNSL). Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

² Lic. en Administración, Maestrando en Economía y Negocios, Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

³ Magíster en Sociedad e Instituciones (UNSL), Licenciada en Ciencia Política y Diplomada en Ciencias Sociales (UCC). Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Doctoranda en Ciencias Sociales (UNER)

Utopía es para nosotros –¿o no?– lo que no hay... todavía, y sería deseable que lo hubiera, y es posible que llegue a haberlo, por medio de una práctica revolucionaria de la imaginación dialéctica, y a pesar de las ideologías reaccionarias

(Sastre, 2005)

1- EL MARCO CONTEXTUAL

1-1 Un sintético recorrido por la dinámica del capitalismo global

Si asumimos, desde nuestro posicionamiento epistemológico, a la Economía Política como la manera en que las sociedades organizan sus sistemas de producción y distribución de bienes y servicios, podemos decir que la organización capitalista de la economía resuelve la realización de los procesos de producción, distribución y consumo a través del mercado. En tal sentido, los procesos de Acumulación y Crisis son las características esenciales de la dinámica económica en el capitalismo.

Así, desde la salida de la segunda guerra mundial hasta principios de la década del setenta del siglo XX se consolidó un periodo de acumulación sustentado en un proyecto económico y social conocido como Estado de Bienestar. El impulso industrializador con fuerte presencia estatal tuvo como objetivo la búsqueda de la integración social. El Estado tenía la responsabilidad de universalizar los derechos sociales básicos (educación, salud, vivienda, protección social) y estimular la generación de trabajo estable y protegido, a través de la intervención en la economía con políticas activas de sostenimiento de la demanda efectiva y de apoyo al desarrollo industrial. Luego, una nueva crisis emerge en la matriz del sistema acondicionando un escenario propicio para la instalación de un proceso de ajuste estructural con eje en los procesos de desregulación, apertura comercial, privatizaciones y reducción de la intervención del Estado. El Neoliberalismo se erigió como hegemónico en una nueva fase de un capitalismo en clave ofensiva. Ya a fines del siglo XX la expansión del capitalismo neoliberal y el régimen de acumulación centralizado han generado una propensión a crisis recurrentes en distintas regiones del planeta, particularmente en la órbita de los países de la periferia.

A partir de mediados del año 2007 el sistema que hegemoniza las relaciones de producción en el mundo ha entrado en un nuevo periodo de crisis. Esta, a diferencia de las que tuvieron lugar a fines del siglo pasado, muestra un desarrollo que compromete a las economías de todas las regiones del planeta. Su epicentro es los Estados Unidos y se manifiesta a través de una depresión de la economía y una dificultad creciente en el proceso de valorización del capital a nivel general. Esto último sin perjuicio de debatir el marcado crecimiento de algunos capitales en particular y su vinculación con los Estados capitalistas. Esta situación conduce a la pérdida de miles de empleos que agudizan la vulnerabilidad, y fagocitan las esperanzas, de la mayoría de la población mundial. En el sentido de interpretar acabadamente las causas que conducen a esta crisis global del sistema creemos apropiado discutir su caracterización. Tal discusión reviste crucial importancia ya que en función de ese análisis surgirán los posibles caminos en pos de su superación. Así, desde los centros de poder del capitalismo surge, como verdad revelada, la calificación de la misma como crisis financiera. Según esta interpretación su matriz se encuentra en la desregulación absoluta del sistema financiero mundial. Este escenario, potenciado por la actitud especulativa de los agentes que operan en el mismo con el objetivo de maximizar sus ganancias a corto plazo, ha sido el detonante de la crisis. La creación de instrumentos financieros por doquier se transformó en el

brazo operativo de este mecanismo. Así, comenzó a crecer una enorme burbuja financiera que se desprendió de la economía real y que tuvo su eclosión a partir de créditos hipotecarios “basura” entregados a familias sin posibilidades reales de devolución. Pronto esta situación se trasladó al sector de la construcción y de allí, a manera de bola de nieve, a la economía en general.

Esta caracterización de la crisis permite transitar caminos de resolución de la misma sin discutir, en su esencia, el sistema que guía las relaciones de producción y distribución de la economía mundial. El escenario de crisis es explicado como una situación de coyuntura y anclado en un sector. De esta manera, la búsqueda de herramientas conducentes a subsanar los desequilibrios transitorios originados en el sector financiero se transforma en el objetivo prioritario. Es en este sentido donde aparece la figura del Estado y su rol en el rescate de los principales capitales afectados. Ingentes sumas son transferidas desde los recursos públicos hacia el sector privado. Esta dinámica es compartida desde las usinas teóricas tanto del neoliberalismo como desde las corrientes nekeynesianas. En el caso de los primeros, no importa que tal situación sea incoherente con su principal dogma, esto es, la no intervención del Estado en la regulación económica. En cuanto a los segundos consideran crucial una mayor participación del mismo en la planificación de los caminos que conducen al desarrollo. Sería, en todo caso, una visión reformada del capitalismo neoliberal. A pesar de las divergencias teóricas en cuanto al papel del Estado la coincidencia principal pasa por la preservación del sistema capitalista.

En tal sentido, y siguiendo a Gambina (2013 b), más allá de que el capitalismo se caracteriza por su lógica de crisis periódicas, es necesario entender la esencia de las mismas. Así, la crisis es en definitiva la forma de funcionamiento de la ley del valor que se manifiesta en la dificultad para la valorización del capital. Es esta realidad la que propugna la búsqueda de soluciones por parte de los capitalistas. Tal objetivo conduce a un permanente proceso de concentración y centralización del capital.

Este trabajo da cuenta de un estudio con abordaje teórico desde un enfoque cualitativo. Así, según Strauss y Corbin (2002), la metodología reproduce una manera de pensar la realidad social y de estudiarla. En este sentido, como sostiene Vasilachis de Gialdino (1992) se procura aplicar la teoría con controles sobre contextos “reales” accediendo a los significados propios que ahí se producen. Los dos casos sobre los que se construirá un análisis desde el enfoque teórico propuesto son dos experiencias de trabajo en el territorio que se desarrollaron en la ciudad de Villa Mercedes (San Luis), el proyecto La Ciudad y su Feria⁴; y el dictado de la primera Diplomatura en ESyS en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Poder tensionar las concepciones teóricas acerca de la Economía Social y Solidaria, con un enfoque contextual y estructural, posibilita dar cuenta de los procesos y su desarrollo concreto, así como también de los procesos de apropiación de sentidos por parte de las y los actores de los mismos.

1-2 Su impronta en nuestros territorios.

⁴ La descripción del proyecto se puede encontrar en pág. Web: <https://bdigital.uncu.edu.ar/12199>

Los profundos cambios que modelaron el desarrollo de las relaciones de producción, distribución y consumo, globalización mediante, en el mundo capitalista propiciaron la instalación de la plataforma de despegue de la nueva cosmovisión en países de Latinoamérica, en particular Chile y Argentina.

Específicamente, en nuestro país, a partir del año 1976, dictadura cívico-militar mediante, se impuso un patrón de acumulación que sentó las bases para acumulación financiera del capital. La profundización de este modelo en las postrimerías del siglo XX cristalizó a partir de políticas de ajuste, flexibilización laboral, apertura de mercados, desindustrialización, endeudamiento externo, privatizaciones de los bienes y servicios estatales, fuga de capitales al exterior. Este contexto propició un escenario que desembocó en la profunda crisis que estalló en diciembre de 2001. Así, según Lattuada et.al. (2012), en diciembre del 2001 se cerró un periodo en el cual la Política Económica desplegada generó un fenomenal proceso de concentración económica en los bancos y las finanzas, que se expresó también en la quiebra de las empresas nacionales, la desocupación masiva, el endeudamiento de productores y productoras, y la liquidación de las economías regionales.

1-2-1 Impactos y huellas en el cuerpo social

A partir del contexto socioeconómico descrito, a fines del año 2001 se agudizaron los problemas sociales. El impacto de las medidas en el campo de la macroeconomía mostro sus consecuencias en la expulsión de trabajadores y trabajadoras del mercado laboral. Tal situación se evidenció en los distintos sectores de la economía argentina. La exclusión de derechos y la ampliación de la brecha social entre estratos agudizo el descontento social.

La participación de los asalariados en el ingreso se redujo en casi 10 puntos desde el 40,1% en 1992 a 31,1% en 1998 (Basualdo, E. 2006).

Lógicamente el cierre de plantas productivas, el avance de la primarización de la economía y la reducción paulatina del trabajo estatal arrojaron como consecuencia un incremento sostenido del desempleo y subempleo durante todo el período menemista. Así, con una tasa de desempleo de 8,1% en 1991, Argentina culminó la década del '90 con un 14,5%. En cuanto al subempleo, pasó de 8,6% al 13,7% totalizando un 28,2% de subutilización de la fuerza de trabajo para el año 1999. (Gambina, J. 2001 a).

1-2-2 La resistencia popular

En el marco del aumento de la pobreza e indigencia, comenzaron a generarse estrategias alternativas por parte de los sectores populares para generar ingresos que permitieran su reproducción cotidiana. La organización autogestiva dio origen a comedores populares, movimientos de desocupados, asambleas barriales, etc.

1-2-3 El estado capitalista reproduce la inequidad social

Con el transcurrir del nuevo siglo, se advierten políticas públicas enmarcadas en patrones de acumulación del Estado capitalista⁵ que presentan diferencias coyunturales en términos macroeconómicos pero sostienen una continuidad estructural que se refleja en indicadores sociales que profundizan la inequidad.

⁵ Para profundizar en la descripción de los patrones de acumulación ver: Pérez, A.E. (2021)

De esta manera, y en virtud de las consecuencias estructurales generadas por el modo de organizar los procesos de producción, distribución y consumo de los bienes materiales que necesitamos para nuestra reproducción cotidiana, se presenta como condición acuciante interpelarnos sobre la posibilidad de transitar caminos alternativos que nos conduzcan a una sociedad más equitativa.

Frente a este escenario, sectores crecientes de las sociedades enfrentan el desafío de avanzar hacia un cambio radical que privilegie los intereses colectivos, la justicia distributiva, la libertad en todas sus facetas, el respeto por la naturaleza y la erradicación de la violencia; en suma, una vida plena y sostenible para todos/as, cambio inalcanzable si no se apoya en una transformación cultural (Gak, 2014)

2- LA OPORTUNIDAD DE LA ESyS COMO CAMINO ALTERNATIVO

No es suficiente confiar en el voluntarismo y en valores muy profundos que priorizan al otro sobre uno mismo, sino que hay que ver cómo juega el interés. O sea: hay que lograr que la gente esté interesada en resolver las necesidades de todos, no sólo ni fundamentalmente por un desprendimiento desinteresado, sino porque sus propias necesidades son colectivas

(Coraggio, 2002a: 151).

2-1 La lógica conceptual de la ESyS

Abordar la Economía Social y Solidaria como cuerpo de conocimientos no resulta sencillo. Encontramos diferentes vertientes teóricas que van desde la consideración de la ESyS como una reproducción a pequeña escala del sistema hegemónico hasta la postura de quienes la ubican como una forma de producción y distribución alternativa. En palabras de Pastore (2006) *“Puede decirse que la expresión economía social no tiene un único sentido, sino que, como ya ha sido puesto de manifiesto por varios autores, constituye un término polisémico que designa distintos niveles de cuestiones”*

Para los países de la *periferia* la amplitud del concepto es aún mayor. Serrano y Mutuberría (2010) proponen distinguir entre aquellas corrientes que conciben a la Economía Social como *“una solución dentro del sistema capitalista”* y aquellas que ven en la Economía Social una *“práctica transformadora, emancipadora y que apunta al desarrollo de ‘Otra Economía’ alternativa al sistema capitalista”*

En primer lugar es preciso señalar que, dentro de esta segunda corriente, la Economía Social y Solidaria plantea la necesidad de trascender el concepto reduccionista del desarrollo como mero crecimiento económico traducido en producción y consumo ilimitado de bienes. Se entiende por desarrollo *“el arte de realizar los potenciales de un individuo, una comunidad, una sociedad, la especie humana”*. Se propone una visión *integral* del desarrollo, para el cual el desarrollo económico y tecnológico debería ser un medio. (Arruda, M. 2010)

Siguiendo la corriente que plantea a la ESyS como una solución *dentro* del sistema actual, encontramos aquellas posiciones ligadas al *“capitalismo redistributivo”*. Parte de la concepción de

la pobreza como bajo nivel de acumulación de bienes y propone el fomento del capital social como estrategia para la superación de esta situación. Para Barrera (2017):

“Desde esta perspectiva, lejos se está de cuestionar la generación de pobreza como proceso intrínseco a la dinámica capitalista. En todo caso, se postula una sanción moral a la ‘codicia’ de ciertos empresarios capitalistas, promoviendo la práctica del voluntariado y la responsabilidad social empresarial. Así, se cuestiona la identificación de desarrollo con crecimiento económico, postulando la idea de un ‘capitalismo con rostro humano’”

La “meritocracia”, en el sentido de superación de condiciones materiales precarias a partir del esfuerzo individual, fundamenta esta postura asemejándola en términos generales al emprendedorismo, categoría indisociable del régimen capitalista.

Esta concepción de la Economía Social no se presenta como una estrategia de *cambio social* sino como una perspectiva crítica de las formas (hasta cierto punto) pero no del fondo. No parece asumirse la naturaleza del capitalismo en tanto generador de pobreza e inequidad, así como tampoco se reconoce el papel del Estado como aliado del capital. En tal sentido, Coraggio sostiene que:

“Esto no implica que tales actores no tengan y difundan una crítica al sistema que genera tales problemas. Lo que señalamos es que puede darse una separación conceptual y práctica entre uno y otro nivel de pensamiento y acción, contribuyendo a reproducir el sistema que se querría superar”.

Una segunda perspectiva postula a la Economía Social, de mínima, como un proceso tendiente a generar las condiciones para la instauración de un orden socioeconómico diferente.

Para Arruda (2010) existe cierto grado de tensión entre quienes permanecen en el horizonte del empleo y el ingreso (tendencia conservadora) y quienes proponen una transformación profunda de la economía y la sociedad con base en los valores de la Economía Solidaria.

En este sentido adquiere relevancia la propuesta de Stratta (2014) al sostener que

“Ya no se trata de reivindicar el derecho de que todos y todas puedan acceder a los mismos bienes (los mismos bienes a los que accede la burguesía) sino de reivindicar un sistema de distribución igualitario en base a criterios diferentes: no signados por el productivismo, el consumismo, etc. Básicamente, se trata de ir más allá de la ley del valor, de excederla (sin renunciar a la posibilidad de controlarla). Se trata de ampliar el concepto de trabajo productivo, de no circunscribirlo a las coordenadas del propio capitalismo que considera solamente trabajo productivo al trabajo generador de plusvalor, al trabajo que sirve al proceso de valorización del capital”

Ahora bien, ¿Es la Economía Social ese *otro* modelo o constituye un camino de acción *hacia* él? Como se mencionó previamente la Economía Social y Solidaria puede ser definida, a través de Coraggio (2011b)

“La economía social y solidaria es entonces un modo de hacer economía, organizando de manera asociada y cooperativa la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios no en base al motivo de lucro privado sino a la resolución de las necesidades, buscando condiciones de vida de alta calidad para todos los que en ella participan, sus

familiares y comunidades, en colaboración con otras comunidades para resolver las necesidades materiales a la vez que estableciendo lazos sociales fraternales y solidarios, asumiendo con responsabilidad el manejo de los recursos naturales y el respeto a las generaciones futuras, consolidando vínculos sociales armónicos y duraderos entre comunidades, sin explotación del trabajo ajeno”

Asimismo agrega:

“Esta vertiente ve la posibilidad de desarrollar una socioeconomía, en que los agentes económicos no son escindidos de sus identidades sociales, mucho menos de su historia y de su incrustación en el mundo simbólico e institucional que denominamos cultura”.

Retomando la pregunta de fondo para Singer (2000)

“El modo solidario de producción y distribución parece, a primera vista, un híbrido entre el capitalismo y la pequeña producción de mercancías. Pero, en realidad, constituye una síntesis que supera a ambos. La unidad típica de la economía solidaria es la cooperativa de producción, cuyos principios organizacionales son: posesión colectiva de los medios de producción por las personas que los utilizan para producir; gestión democrática de la empresa por participación directa (cuando el número de cooperadores no es demasiado alto) o por representación; división del ingreso neto entre los cooperantes por criterios aprobados después de discusión y negociaciones entre todos; asignación del excedente anual (denominado ‘sobras’) también por criterios acordados entre todos los cooperantes. La cuota básica del capital de cada cooperante no es remunerada, y las sumas adicionales prestadas a la cooperativa proporcionan la tasa de interés más baja del mercado.”

Para el autor la Economía Social y Solidaria aparece como un instrumento en la transición hacia el socialismo específicamente generando condiciones de autogestión generalizada de la economía, desplazando al capitalista. Es posible encontrar reflexiones en igual sentido en Stratta (2014) quien se inscribe entre quienes piensan a la Economía Social y Solidaria como *“como un elemento propicio para pensar la transición a una sociedad postcapitalista (...) que confronte con la concepción clásica que proponía la centralidad de la propiedad estatal”*. Para ello es preciso superar la posición que ubica a la ESyS como complemento del sistema capitalista.

Desde el presente adscribimos a la posición que ubica a la ESyS como un cuerpo de prácticas, experiencias y conocimientos tendientes a generar una nueva forma de producir, distribuir y consumir bienes y servicios. Asimismo, consideramos que esa construcción, en tanto cuerpo acabado de prácticas y conocimientos se encuentra en pleno proceso de desarrollo y su corolario continúa siendo un interrogante. No obstante, ubicamos a la ESyS como un espacio de resistencia en la transición hacia una nueva otra economía.

2-2 Los límites que se presentan en la construcción de una nueva subjetividad colectiva

El planteo de recorrer un camino que tensione el modo de desarrollo hegemónico discutiendo alternativas está atravesado de obstáculos que elevan su complejidad. De tal manera, en principio se torna en necesidad un elevado nivel de conciencia que permita transmitir la necesidad acuciante de la transición. En tal sentido, es imperante la conquista de espacios desde donde avanzar en la cristalización de una nueva subjetividad colectiva. Así, interpelarnos y reconocernos en los

principios y valores que sustentan las lógicas de la ESyS es condición sine qua non para proyectar sus prácticas concretas en el territorio.

El contexto de avance de la matriz teórica con anclaje en el neoliberalismo, y su aplicación práctica a través de la praxis política, en nuestro país (y en el mundo) se vincula con el influyente protagonismo que han adquirido las usinas ideológicas propagadoras de su sentido común.

En estos tiempos de globalización, los procesos de producción social de representaciones de ideas social y/o políticamente significativas, son procesos de construcción de sentido, de creación y circulación de significados, de prácticas de resignificación, en los que participan actores nacionales y transnacionales (...) De esta manera construyen hegemonía en torno a sus representaciones, a través de su naturalización, por la producción de un cierto sentido común; esto se lleva a cabo en forma paciente y perseverante, no por la vía de la imposición (Mato, 2007).

De esta manera, se advierte la importancia que adquiere la posibilidad de reflexionar sobre las estrategias intangibles a través de las cuales se construye sentido común transformando en hegemónica una visión del mundo funcional a los intereses dominantes.

Así, pensar al capitalismo no solo como un sistema de organizar la producción de bienes y servicios necesarios para la reproducción cotidiana sino abordar también su dimensión cultural, esto es, la construcción de un sujeto que naturaliza sus valores y prácticas, es clave para entender las dificultades implícitas a la hora de imaginar alternativas transicionales.

Las identidades 'post-modernas' se construyen en detrimento de la ciudadanía social, son subjetividades sustancialmente autistas y narcisistas, perfectamente compatibles con la desregulación, fragmentación y precarización de las condiciones laborales y los derechos de ciudadanía social (...) El desmantelamiento de los vínculos sociales, el narcisismo y la reivindicación de la privacidad son los productos centrales de esta nueva alquimia neoliberal; elementos que acoplados al productivismo proporcionan una integración mucho más efectiva de los individuos en la compulsión consumista (Rodríguez Victoriano, 2003)

En el marco descripto, se erige un escenario territorial en el que los/as actores sociales reproducen a través de sus prácticas cotidianas la subjetivación construida y naturalizada. A partir de este diagnóstico, se construye la tácita legitimación del sistema imperante.

La situación descripta genera serias dificultades a la hora de disputar espacios intangibles en procura de habilitar un nuevo sentido colectivo.

3- LAS EXPERIENCIAS TERRITORIALES DE ESyS

A partir del análisis de dos experiencias de trabajo en el territorio podemos dar cuenta de las dificultades planteadas a lo largo de este trabajo. Estas experiencias se desarrollaron en la ciudad de Villa Mercedes (San Luis). Estamos hablando del proyecto La Ciudad y su Feria⁶; y el dictado de la primera Diplomatura en ESyS en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

En el caso de la Diplomatura en ESyS, durante el año 2020, a partir del cambio de autoridades en el Municipio de Villa Mercedes, se realizaron reuniones entre un equipo de la Municipalidad y

⁶ La descripción del proyecto se puede encontrar en pág. Web: <https://bdigital.uncu.edu.ar/12199>

representantes de la UNSL (de la cual formamos parte) con el objeto de elaborar un Proyecto de creación de una Diplomatura en ESyS. Luego de varios encuentros, en un marco interdisciplinario, surgió el proyecto de dictado de la diplomatura en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS).

En la fundamentación de tal propuesta destacamos, luego de un sintético análisis de contexto global y nacional, “Villa Mercedes no escapa a la realidad producida por la dinámica hegemónica. Tomando consciencia de esto y en virtud del análisis de la situación económica que afrontan las economías informales debido a la pandemia generada por el COVID-19, a la crisis propiamente dicha, adicionándole a todo esto la necesidad del desarrollo de estas economías y teniendo como objetivo primordial buscar el crecimiento del mercado local como también de las posibilidades para aquellos emprendedores y/o artesanos que hasta el inicio de la cuarentena, cada fin de semana feriabán en las plazas públicas de la ciudad, siendo una gran parte de sus ingresos los obtenidos de las ventas en dichos eventos, los cuales además son el sustento de numerosas y diversas familias de la ciudad, es que surge la propuesta de creación de una Diplomatura en economía social, solidaria y comunitaria”.

Es importante subrayar que esta propuesta tiene total concordancia con lo establecido en la ordenanza 860-HvP/O/2017 (la cual se encuentra en proceso de reglamentación) en la cual se definen puntos relevantes y se conceptualiza a las economías anteriormente mencionadas; Finalmente, se determina que es condición necesaria fomentar la promoción de formación y capacitación en a través de diversas actividades como:

- Coordinar instancias de formación en cooperativismo, mutualismo y economía social y solidaria.
- Generar instancias de formación sobre comercialización, comunicación, organización, costos, etc.
- Promover la formación de carreras de grado, posgrado o tecnicaturas y diplomaturas sobre economía social y cooperativismo.
- Realizar convenios específicos con las universidades para que las/os estudiantes lleven adelante sus prácticas pre profesionales en las empresas de la economía social.

Además, la propuesta de creación de la diplomatura va de la mano con el cumplimiento del Artículo 4 (cuatro) inciso "d" de dicho documento, el cual establece:

"Fomento y promoción de la formación y la capacitación en ESyS: Coordinar instancias de formación en cooperativismo, mutualismo y economía social. Generar instancias de formación y capacitación permanente y a término teniendo en cuenta el requerimiento de los actores de la ESyS sobre comercialización directa, promoción de actividades y mercadeo”.

La Diplomatura se desarrolló entre los meses de mayo y agosto del año 2021. Las condiciones sanitarias provocadas por el COVID-19 obligaron al dictado a distancia a través de la Plataforma Classroom-Google Meet.

El total de inscriptos/as ascendió a 86. Su procedencia correspondía a la ciudad de Villa Mercedes (la mayoría) y a zonas aledañas. La participación en los cursos fue mutando en función de las posibilidades de los/as trabajadores.

Cada Módulo se dictaba en dos días de la semana a partir de las 18 hs. El horario fue pensado en términos de favorecer la participación de los/as trabajadores de la ESyS. En términos de la construcción del proceso de enseñanza-aprendizaje, y prestando especial atención al dialogo de saberes, en uno de los días se brindaba las herramientas teóricas para, a partir de las mismas y de

las propias vivencias de los participantes, realizar un trabajo práctico activo en el otro día de la semana.

La finalización de la Diplomatura consistió en un último encuentro donde se volcaron las expectativas cumplidas y las cosas por mejorar.

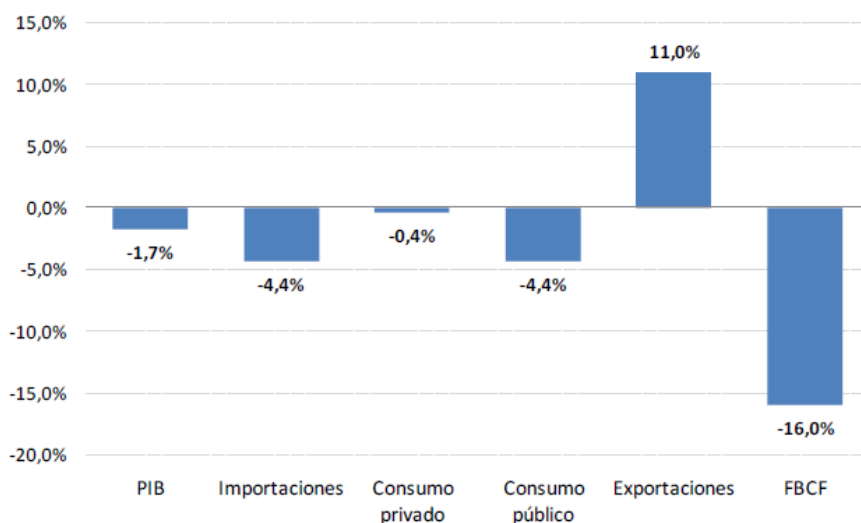
4 - CONCLUSIONES: El análisis de las experiencias en el marco del problema planteado

La observación de las experiencias desarrolladas por nuestro equipo de trabajo permite destacar algunas cuestiones pertinentes al marco teórico descripto.

En principio, es preciso contextualizar en términos epocales ambos trabajos. Así, el proyecto “La ciudad y su feria. Una propuesta de autogestión en la localidad de Villa Mercedes, San Luis” se desarrolló durante el año 2018. Este trabajo tuvo continuidad en el año 2019 a partir de un nuevo ciclo de talleres. Por su parte la Diplomatura se llevó a cabo en el año 2021.

En el primer caso, el Estado capitalista recorría su fase ceocrática materializada en un nuevo patrón de acumulación basado en la valorización financiera. Los indicadores económicos y sociales trazaron un escenario de crisis generalizada. Los siguientes indicadores macroeconómicos (Amico, 2020) dan cuenta del panorama descripto.

Gráfico N° 1. Principales resultados macroeconómicos 2015-2019



Fuente: Indec.

Nota: para 2019 se tomó el promedio de los primeros dos trimestres.

El gráfico 1 muestra en general una caída del PBI, que es mayor si se abarca todo el año 2019, caída del consumo y un derrumbe absoluto de la inversión (FBCF: formación bruta de capital fijo). En el caso de la Diplomatura, se desarrolló en un año en el cual se agregaba a los críticos indicadores económicos y sociales la Pandemia del COVID-19.

Creemos pertinente destacar el escenario coyuntural en que se desarrollan ambas experiencias a la hora de dar cuenta de las respuestas emanadas de los/as actores sociales protagonistas de las mismas.

Así, en el caso de la primera experiencia nombrada, el proyecto La Ciudad y su Feria, se pudo advertir al iniciar la misma una línea de convergencia con los aspectos planteados en este trabajo acerca de los límites que se presentan en la construcción de una nueva subjetividad colectiva. En tal sentido, al iniciar los talleres en torno a la discusión conceptual de la ESyS emergieron problemas asociados a lógicas individualistas en el proceso feriante (ej. lugar a ocupar por cada emprendimiento en la plaza, desvinculo entre los distintos emprendimientos, etc.). De tal manera, creemos que es la manera en que los/as actores sociales reproducen a través de sus prácticas cotidianas la subjetivación construida y naturalizada, asimilando a la ESyS en el marco de una respuesta coyuntural a sus problemas de reproducción cotidiana. Sin embargo, en el transcurso de los talleres se pudo generar un ámbito de reflexión colectiva, en el que fue clave el dialogo de saberes. A partir de esta instancia, los actores sociales se sintieron interpelados en términos de la potencialidad de estas prácticas populares. En tal sentido, se instalaron debates acerca de la necesidad de los procesos asociativos y la autogestión, en términos de la posibilidad de disputar renta hacia dentro del territorio. La satisfacción de la necesaria reproducción individual comenzó a plantearse en términos colectivos. Ya en el caso concreto de la práctica feriante se pudo avanzar en torno a las cuestiones tratadas en los talleres. Así, la organización entre los feriantes, a partir de la colaboración y la mirada colectiva, es el aspecto clave a destacar en visita posteriores realizadas a la feria. Claro está, que los tiempos de avance en procura de la transformación del constructo individual hacia otra construcción de sentido anclada en los principios y valores de la ESyS es un proceso lento y atravesado de dificultades coyunturales. En el camino de ese objetivo, serán clave los resultados obtenidos, esto es, la mejora de la reproducción individual y colectiva sobre un escenario de prácticas y valores alternativos.

En lo que concierne a la Diplomatura, algunos puntos a destacar:

- Se desarrolló en el marco de una nueva administración en el Municipio
- Su dictado fue virtual debido a la coyuntura sanitaria
- Un gran porcentaje de los/as trabajadores inscriptos no habían participado de la experiencia La Ciudad y su Feria.
- Las ferias se habían suspendido por el COVID 19

En cuanto a la percepción del equipo de trabajo sobre esta experiencia, en principio destacar la instancia de articulación de los/as trabajadores de la ESyS y los/as trabajadores de la Universidad. Esta reflexión surge a partir del convencimiento que tenemos sobre el rol de nuestra institución, esto es, una Universidad que se comprometa en la compleja trama social en la que participa, contribuyendo en la solución de sus problemas complejos, impulsando su cultura y favoreciendo la construcción de una sociedad justa y equitativa. Esto, en el marco de la idea del dialogo de saberes que constituye un aprendizaje mutuo. En este sentido, se busca promover la construcción social del conocimiento mediante el intercambio de ideas, sentires, imágenes, creencias, nociones, conceptos, prácticas, historias, deseos, vivencias y emociones. De tal manera, rompe con la idea de la extensión universitaria como llevar el conocimiento universitario a la sociedad, “extender” la presencia de la universidad en la sociedad y relacionarla íntimamente con el pueblo.

En el marco de esta idea, la instancia de participación concreta de los/s trabajadores de la ESyS en los módulos de la Diplomatura posibilitó efectivizar este objetivo. Así, los encuentros de los jueves, a partir de las herramientas teóricas construidas los martes, permitieron enriquecer la construcción de conocimiento colectivo en el marco del dialogo de saberes.

El abordaje teórico-práctico transitó, a partir de los distintos módulos, la lógica teórica-conceptual de la ESyS, las facetas relacionadas con la gestión y la operatividad de los emprendimientos y el ordenamiento jurídico-legal vinculado al asociativismo.

En definitiva, según lo manifestaron los/as trabajadores de la ESyS, la experiencia de la Diplomatura fue un aporte relevante en virtud de la participación, debates y construcción del pensamiento crítico generado a partir de las herramientas dispuestas.

Por último, y en términos de reflexión final, creemos que ambas experiencias aportan en el proceso de fortalecimiento de la construcción de nuevas subjetividades a la hora de deconstruir la naturalización de un sistema excluyente y avanzar en la transición hacia practicas alternativas en la producción y distribución de los bienes y servicios tendientes a vivir en una sociedad más justa y equitativa.

5- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amico, F. (2020). La macroeconomía de Macri: Adiós represión financiera, bienvenido nuevo default. En: *Circus Revista Argentina de Economía*, N°7.
- Arruda, Marcos (2010) Potencialidades de la praxis de la Economía Solidaria. *Laboratorio Internacional. Estrategias alternativas al desarrollismo*. http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-49_es.html Consultado el 29/05/2023 Buenos Aires.
- Barrera, Analé (2017). Economía Social y pensamiento crítico. Apuntes para el análisis del escenario actual. En *Trabajo y Sociedad. NB. Núcleo básico de Revistas Científicas Argentinas* (Caicyt – Conicet) N° 29. Santiago del Estero.
- Basualdo, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera en Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. 2006, *CLACSO, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales*.
- Coraggio, J.L. (2002a). La economía del trabajo como perspectiva alternativa al problema del empleo. En: Lindemboin, Javier (comp.) *Metamorfosis del empleo en Argentina* (CEPED) N° 7.
- Coraggio, J.L. (2011b). Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital. Quito, Ecuador. *Fundación Rosa de Luxemburgo*.
- Gak, A.L. (2014). Una nueva sociedad: utopía o realidad. En: *Rev. Voces en el Fénix* año 5, número 38, septiembre 2014.
- Gambina, Julio C.(2001a) Estabilización y reforma estructural en la Argentina (1989/99) en *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. 2001, *CLACSO, Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales*.
- Gambina, J. (2013b). La Crisis del Capital 2007-2013: la crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas. *FYSYP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*. Buenos Aires, Argentina
- Hintze, S. (2010). La política es un arma cargada de futuro: economía social y solidaria en Brasil y Venezuela Buenos Aires, Argentina. 2010. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS)*
- Lattuada, M.; Márquez, S.; Neme, J. (2012). Desarrollo rural y política: Argentina desde una perspectiva de gestión. 1a ed. - Buenos Aires: *Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS)*. ISBN 978-987-1599-86-8.
- Mato, D. (2007). THINK TANKS, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales en América Latina. En: *Cultura y Neoliberalismo*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. *Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo Facultad de Ciencias Económicas*. UBA. Buenos Aires, 2006.
- Pérez, A.E. (2021). El rol de la Economía Social y Solidaria en tiempos de pos-pandemia. ¿Un sendero de transición hacia un cambio estructural? En: *La visita inesperada: escenas de*

- pandemia* / Graciela Castro... [et al.]; compilación de Graciela Castro. – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2021. 274 p.; 20 x 13 cm. ISBN 978-987-723-309-4
- Rodríguez Victoriano, J.M. (2003). La producción de la subjetividad en los tiempos del neoliberalismo: hacia un imaginario con capacidad de transformación social. En: *Rev. Cuadernos de Relaciones Laborales* 89, 2003, 21, núm.1 89-105
 - Sastre, A. (2005). Los intelectuales y la utopía (dialogo con mi sombra). En: *La batalla de los intelectuales. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
 - Serrano Mancilla, A. y Mutuberría Lazarini V. (2010). Hacia Otra Economía en América Latina: el papel de la economía social. *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Septiembre de 2010, Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto*
 - Singer, Paul y André Ricardo de Souza (2000) A economía solidaria no Brasil: a autogestao como resposta ao desemprego. S.Paulo, *Editorial Contexto*.
 - Stratta, Fernando (2014). Ponencia La Economía Social y la Crisis del Capitalismo, ponencia en el *Congreso de Economía Política Internacional, Universidad Nacional de Moreno, Buenos Aires*.
 - Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002) Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada (1. ed.). *Medellín: Editorial Universidad de Antioquia*.
 - Vasilachis de Gialdino, Irene (1992) Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos *Centro Editor de América Latina*. Buenos Aires. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/acerca-de/integrantes/irene-vasilachis-de-gialdino/> consultado 30/05/2023